

Milpa Alta, de los últimos reductos de flora y fauna de la Ciudad de México.

Estrella y Lucero

Nuestro planeta desde su formación hace aproximadamente 4500 millones de años ha sido objeto de procesos que lo definen como un planeta dinámico. Dichos procesos han generado los mares, océanos, cadenas montañosas, lagos, ríos, hasta la misma aparición y evolución de los seres vivos, sin embargo, El aumento desmedido de las urbes en todo el planeta, afecta de manera directa y sustancial al medio, a través de la liberación de grandes cantidades de contaminantes que se vierten a los diferentes ambientes, Así, de éste modo se le han provocado grandes y acelerados cambios, que repercuten en la calidad de vida de los seres vivos, incluyendo al hombre.

Por ejemplo a nivel planetario, la cubierta vegetal se ha reducido de un 20% a un 50% de su superficie original; la mitad de los humedales ha desaparecido en el último siglo; las presas y otras obras de infraestructura han fragmentado cerca del 60% de los sistemas fluviales del mundo. Mientras que en México, se ha perdido cerca del 37% de la cubierta forestal; cerca del 45% de los suelos presenta algún tipo de degradación causada por el hombre; dos mil quinientas ochenta y tres especies de plantas y animales están consideradas dentro de alguna categoría de riesgo. Todas éstas situaciones llevan a que de manera acelerada los ciclos climáticos cambien generando otras problemáticas como deshielo de glaciares, tormentas cada vez más intensas o la irregularidad en los periodos de lluvia.

Con ésta misma tendencia, la Cuenca de México con una extensión de 9600 km cuadrados ocupa el 0.03% de la extensión del país y es el hábitat de por lo menos el 22% de la población de México, en ella se asienta la mancha urbana de mayores dimensiones en el mundo. La Cuenca, se encuentra localizada sobre una formación volcánica denominada Eje Neovolcánico Transversal que tiene una dirección Este-Oeste y que a su vez, alberga a las formaciones montañosas más altas de la república. Así mismo, el Valle de México como también se le denomina, ha sido el escenario y hábitat de innumerables especies de plantas y animales que por desgracia han desaparecido o en el mejor de los casos han disminuido su área de distribución.

La Cuenca de México ha sido también desde el punto de vista histórico el centro más importante en el desarrollo de la cultura, estableciéndose en él, diversos grupos humanos desde hace varios miles de años. A partir de principios del siglo XVI, con la llegada de los españoles, el deterioro de sus recursos naturales se aceleró a pasos agigantados, en el siglo XX, éste deterioro se vio acrecentado por la desecación del lago de Texcoco lo cual lleva al crecimiento desmedido de la Ciudad de México y varios centros de población pertenecientes al Estado de México, que en conjunto forman la mancha urbana más grande del mundo, sin embargo. A pesar de lo anterior, dentro de la Ciudad de México y su área conurbada, aún existen espacios que pese a las presiones humanas y ambientales presentes, aún albergan poblaciones relativamente bien conservadas de flora y fauna, tal es el caso de las delegaciones Tlalpan, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y Milpa Alta, la cual a su vez es la segunda en cuanto a extensión territorial y área donde se asienta nuestro Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 15 Diódoro Antúnez Echegaray perteneciente al Instituto Politécnico Nacional.

Nuestra idea, dado que nuestro centro de estudios se encuentra dentro de ésta delegación y dado la importancia de ésta por su aproximadamente 50% de sus superficie cubierta por bosques, es la de plasmar y dar a conocer parte de la riqueza faunística y florística de Milpa Alta para a partir de ésta promover la conciencia de conservación en la población en general.

Así, se infiere que en cuanto a plantas vasculares, hongos, artropofauna (artrópodos como insectos arañas entre otros) aves, reptiles y anfibios, a partir de los estudios del Corredor Biológico Ajusco-Chichinautzin los números de especies son de 785, 315, 1348, 237, 43 y 8 especies respectivamente; cabe destacar que el Corredor Biológico abarca altitudes desde los 1500 msnm en su parte sur hasta por arriba de los 3000 msnm en el norte, generándose de éste modo por lo menos ocho asociaciones de vegetación como selva baja caducifolia en la parte baja y bosques de encino, oyamel, y pino en el norte, razón por la cual el número de especies de cada grupo de organismos seguramente disminuye de manera considerable para la región de Milpa Alta. Para el grupo de mamíferos se registra para la misma delegación un total de 45 especies, a partir de esto observamos que a pesar de la cercanía del centro urbano que concentra a las máximas autoridades políticas, económicas y académicas del país, no se cuenta con registros biológicos de cada una de las demarcaciones políticas de la nación.

Dentro de las especies de plantas, hongos y animales podemos mencionar algunos como el Abeto u Oyamel, árbol de gran tamaño que crece en las zonas más húmedas de la delegación; Pinos, Encinos, dentro de los hongos por ejemplo tenemos gran cantidad de especies que se asocian con las raíces de vegetales y que permiten la asimilación del nitrógeno en las plantas, dentro de los animales existen las salamandras que representan al grupo de los anfibios y viven entre la corteza de los árboles, serpientes de cascabel; de aves podemos mencionar aguillillas cola roja búhos, lechuzas, gorrión serrano cuyo estatus es de ser endémico de los pastizales de la sierra del Chichinautzin; por el lado de los mamíferos tenemos que se registran aún lince, coyotes, comadreja, una gran variedad de roedores y murciélagos.

El aumento de la población avanza a pasos agigantados de igual manera el deterioro ambiental, resultado de las actividades humanas, las cuales en determinado momento se realizan de manera irresponsable, producto de varios factores, como el establecimiento de leyes que por falta de recursos económicos no se le da el seguimiento adecuado y por lo tanto se aplican de manera ineficiente, aunado a esto se encuentra la deficiencia en cuanto a la generación de empleos bien remunerados que llevan finalmente a la práctica de actividades ilícitas como la tala y caza clandestina, incendios provocados para la apertura de terrenos para la siembra, los cuales en determinado momento pueden salirse de control y provocar grandes daños a la atmósfera pues los gases emanados de ellos se suman a los gases que de por si vierten por el uso de tecnologías basadas en combustibles fósiles.

La problemática ambiental finalmente es una serie de sucesos que se entrelazan y que llevan una cosa a la otra como lo hemos presentado. Tal pareciera que por ésta razón la solución al creciente y casi eminente peligro de una extinción masiva de seres vivos es imposible, sin embargo, creemos firmemente que la solución es en determinado momento sencilla y se basa principalmente en la educación.

Educación para generar una conciencia de conservación de los recursos, entendiéndolos como parte integral de la calidad de vida que tanto los humanos como el resto de organismos tenemos derecho. En éste sentido la educación tendría que

darse enfocada en ésta perspectiva con los principios y valores fundamentales sobre el medio ambiente desde el seno mismo de la familia, siguiendo en las diversas instituciones educativas, incorporando en sus planes y programas conocimientos básicos sobre ecología y biodiversidad con un enfoque de respeto hacia el medio.

En los niveles superiores en cualquier disciplina que se elija el enfoque tendría que ser de igual manera, para así generar tecnologías nuevas que lleven si, a la satisfacción de bienes y servicios pero a su vez que garanticen la inocuidad hacia los seres vivos, pues de éste modo se garantiza la permanencia de la vida en nuestro planeta.

Todo esto para realizarse se requiere el verdadero interés y voluntad por parte del personal que lleva a cabo la administración de una región, independientemente del tamaño que sea, para la asignación de mayores recursos al rubro educación. Así mismo nosotros, desde una forma individual ya que hemos adquirido la conciencia tenemos que comenzar a realizar las actividades que nos corresponden para la conservación y contagiar a los semejantes que nos rodean en ésta ardua tarea.

BIBLIOGRAFÍA

- Ceballos, G. G, C. Galindo Leal. 1984. Mamíferos silvestres de la Cuenca de México. Limusa, México.
- Corredor Biológico Chchinautzin. Consultado el 29 de septiembre 2009 desde la dirección electrónica <http://www.cib.uaem.mx/chichinautzin/chichinautzin.htm>
- Inegi. 1997. Cuaderno estadístico delegacional. Milpa Alta. México, D. F.
- Flores M. A., C. E. Rodríguez Ortega (Coord). 2007. ¿y el medio ambiente? Problemas en México y el mundo. SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales). México.
- Navarro-Frias, Javier., N. González-Ruíz and S. T. Álvarez-Castañeda. 2007. Los mamíferos silvestres de Milpa Alta, Distrito Federal: lista actualizada y consideraciones para su conservación. Acta Zoológica Mexicana (Nueva Serie) 23 (003):103-124.
- Reyes, A. 1989. Milpa Alta, monografía. Comisión coordinadora para el desarrollo agropecuario del Distrito Federal, México, D. F.
- Rzedowski, J. y G. C. de Rzedowski (ed). 1979. Flora fanerogámica del Valle de México. CECSA, México. Vol. I